

Ensayo 47: Las mitologías de la Relatividad General.

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

A partir de la dramática nueva perspectiva creada por el nuevo conocimiento generado en los documentos 190 y siguientes, las mitologías que crecieron alrededor de la relatividad general resultan tan oscuras o extrañas como cualquier material extraído de la historia medieval, demostrando que nada ha cambiado en la mente humana. Esta última requiere aún de los dogmáticos para consolidarse. Esta necesidad primaria probablemente surgió a partir de los peligros del mundo exterior, tal como puede observarse en las cavernas de Lascaux donde se creó un arte superior hace decenas de miles de años, a partir de animales que aparecían durante las cacerías. Se les describe con una nitidez semejante a cualquier cosa extraída del siglo veinte, el cual no inventó el arte abstracto. Lo más extraño de todo es que se sabe desde el mes de diciembre de 1915 que la teoría de la relatividad general estaba equivocada. Esto le fue señalado a Einstein por Schwarzschild, en una carta en la que éste último propuso su verdadera métrica. No se trata de aquella métrica fabricada por los dogmáticos posteriores, y nombrada tras Schwarzschild para agregar insulto a injuria.

Schwarzschild murió de una enfermedad en 1916, mientras se hallaba en las trincheras, de manera que no fue capaz de refutar la falsificación deliberada de su métrica. En el documento UFT 193 se demuestra que esta métrica falsa produce la ley de fuerza equivocada. Esta última ley de fuerza no es capaz de producir una órbita con trayectoria elíptica en precesión, lo cual constituye un simple hecho de las matemáticas, verificada por computadora. No hay errores en el documento UFT 193, de manera que Schwarzschild estuvo en lo correcto al escribirle a Einstein, en diciembre de 1915, para señalarle que Einstein nunca pudo haber producido una trayectoria elíptica con precesión, y no pudo haber producido ninguna clase de precesión para ninguna clase de perihelio. Einstein jamás pudo haber producido resultado preciso alguno a partir de la teoría equivocada. La computadora ha demostrado que la órbita producida a partir de la falsa métrica de Schwarzschild constituye un mamarracho, enormemente complejo y no una sencilla trayectoria elíptica con precesión.

Por lo tanto, la creación del mito comenzó en diciembre de 1915. No se sabe quién falsificó la sugerencia de Schwarzschild de diciembre de 1915. Desde entonces, los propagandistas y dogmáticos han utilizado esta métrica falsa para afirmar que produce la precesión de Mercurio y que produce la desviación de la luz y la demora temporal, así como la generación del desplazamiento gravitacional hacia el color rojo. Tal como se demuestra en el documento UFT 194, en realidad no es capaz de efectuar ninguna de las afirmaciones anteriores. Si uno intenta describir cualquier espaciotiempo esférico mediante una función denominada m , utilizada en el elemento lineal infinitesimal, dicha función deberá de ser una constante de movimiento expresada en términos de la energía total E y del momento angular total L , siendo tanto E como L constantes de movimiento. La función m no puede variar en función de r , tal como lo hace en la falsa métrica de Schwarzschild. Peor aún para este tipo de relatividad general es el hecho de que la verdadera métrica de Schwarzschild no puede ser correcta porque ella también varía en función de r . Y aún mucho peor es que no existe tal función m en ningún espaciotiempo esférico que pueda variar en función de r o variar en forma

alguna. En consecuencia, el documento UFT 194 implica el mayor desastre descubierto hasta la fecha para esta clase de relatividad general. Sólo la métrica de Crothers sobrevive esta hecatombe porque se basa en la métrica diagonal más general posible. Una vez más, las matemáticas del documento UFT 194 se han verificado por computadora, y ésta no comete errores a menos de que sus microcircuitos se hayan derretido.

Resulta muy desafortunado para la ciencia que tanto Eddington como Thompson hayan decidido seleccionar datos a partir de la desviación de la luz que se ajustan a la teoría de Einstein. Esto constituye la trampa más sorprendente en el mundo de la ciencia. Einstein fue proyectado a la fama y, por supuesto, nadie se ocupó de verificar si estaba en lo correcto. La gente común y corriente no entiende nada acerca de la relatividad general, y ahora sabemos que los eruditos físicos teóricos no comprendían nada acerca de lo que estaban haciendo. Estaban interesados en las falacias más antiguas: dinero, poder y gloria. Es por ello que los dogmáticos predicaban a los ignorantes. Se trata de una auto-glorificación, una necesidad egoísta. En tiempos medievales se predicaba en latín, y nadie entendía de qué se trataba el tema. Cualquiera que predicase en el lenguaje nativo se transformaba en un sirio, al no haber otra luz en dicha oscuridad.

Entonces se puso en marcha la maquinaria productora de mitos. Todos aquellos árbitros fueron incapaces de detenerla; todas esas citas bibliográficas no poseen valor alguno, la maquinaria de las publicaciones periódicas y de citas bibliográficas se transformaron en un golpe de propaganda sin valor para aquellos disfrazados de científicos. Estos se citaban entre sí y se otorgaban premios y empleos entre sí. Todas esas afirmaciones por parte de la NASA “verifican” algo que un alumno de escuela secundaria puede demostrar como equivocado si se le equipa tan sólo con una computadora portátil. La NASA ha suministrado datos precisos, aunque a un muy alto costo, pero dichos datos no son explicables mediante el empleo de la relatividad general. Toda afirmación de lo contrario puede despreciarse con absoluta tranquilidad, debido a la extrema simplicidad del documento UFT 194. De hecho algunos científicos de liderazgo se han hecho un festín a partir de la relatividad general, pero ello resulta inconveniente para el dogma. Orwell advirtió acerca de todo esto y le denominó el Ministerio de la Verdad.

Para completar la situación, la ecuación de campo de Einstein es incorrecta debido a su desprecio de la torsión; nuevamente ello es fácil de ver, pero sólo para la mente sin prejuicios. Hubiese sido difícil de hallar una mente sin prejuicios entre los asistentes a las ejecuciones en las hogueras, y así sucede en la actualidad aunque bajo otro disfraz. De todos modos, la verdad irá lentamente dejando ver su rostro, y la represa del dogma irá secándose lentamente, a la vez que se transforma en un desierto artificial.